

TODO LO QUE A USTED LE GUSTARIA SABER SOBRE EL ISLAM RADICAL, PERO NO SE ATREVE A PREGUNTARLO.

El objeto de esta nota es explicar las características básicas del Islam radical de forma breve y con intención de que sea de fácil comprensión. La razón para hacerlo es que después de que la primavera árabe se ha transformado en invierno islamista es conveniente que cada vez seamos más los que conozcamos el verdadero carácter del Islam radical y el gran riesgo que se corre si se toman sus acciones a la ligera.

Para empezar debo aclarar que no soy ningún experto en la religión musulmana, pero en los años 70 un buen amigo sirio y musulmán nada radical me regaló una edición comentada del Corán en Inglés, que, aunque al cabo de unos años la presté y nunca regresó, me sirvió de base y desde entonces me he interesado por el tema. Además he tenido ocasión de disfrutar de las delicias de vivir bajo la Ley Coránica en visitas a países musulmanes como Arabia Saudita o Irán, en ocasiones en estancias bastante largas.

Antes de empezar a explicar lo que creo que los no musulmanes debemos saber sobre el Islam radical, tengo que referirme a varias peculiaridades de la religión musulmana, sin cuyo conocimiento lo que viene a continuación todavía se entendería menos.

PECULIARIDADES.

1.- Fanatismo.

En todas las religiones, quizás con la excepción de los budistas, hay fanáticos. Los católicos no podemos precisamente vanagloriarnos de estar libres de ellos y menos todavía en España. pero en casi todas las religiones los fanáticos o bien están relegados a minorías no significativas o están limitados por una sociedad civil laica. En el Islam creo que ya está claro que son mayoría y además el poder religioso está por encima o al mismo nivel que el poder civil, y en países musulmanes es casi imposible encontrar actitudes laicas totalmente independientes de la religión. Hasta hace poco yo era de los que creían que la mayoría de musulmanes son moderados, pero el resultado final de las revueltas árabes me ha convencido de que hoy día la mayoría está formada por fanáticos o por musulmanes que aparentemente no son fanáticos, pero que ya les va bien que los fanáticos hagan su trabajo.

En mi opinión la principal razón de este fanatismo y en especial de su espectacular crecimiento en las últimas dos décadas no está en las agresiones e insultos que el Islam dice haber padecido por parte de los países occidentales, sino en las inmensas cantidades de dinero invertidas por Arabia Saudita e Irán en su expansión y en la propia lógica interna del Islam radical como veremos más adelante.

2.- Desbarajuste.

No existe un Islam uniforme sino cientos, desde el más tolerante al más radical. De hecho las múltiples divisiones y subdivisiones del Islam comenzaron justo después de la muerte de Mahoma entre Chiitas (los seguidores de Ali, yerno de Mahoma que reclamó su sucesión, pero la perdió junto con la vida en el campo de batalla) y los Sunitas que son mayoría.

Tal como ocurrió con Jesucristo y el Evangelio, la versión definitiva del Corán no apareció hasta varios años (siglos en el caso del Evangelio) después de la muerte de Mahoma. Una vez el profeta desapareció en el año 632, sus enseñanzas de palabra (porque Mahoma, tal como era normal en la gran mayoría de la población de la Alta Edad Media, era analfabeto) fueron transmitidas por sus discípulos en múltiples versiones hasta que hacia el año 650 el Califa decidió cual tenía que ser la única versión válida que es la que ha llegado hasta nuestros días. Aparte del Corán, los musulmanes tienen otras guías sobre el mensaje del profeta, que son las Sunnah y Hadith, que parecen ser aquellas enseñanzas y normas que no fueron incluidas en el

Corán. Añadid que existen cientos de interpretaciones de dichas escrituras, y entenderéis que en el Islam, aparte las normas básicas y fundamentales en que todos están más o menos de acuerdo, aparecen 8 opiniones distintas y a veces enfrentadas cuando 4 musulmanes se ponen a discutir de religión.

En la traducción comentada del Corán que leí en su día, el autor advertía en el preámbulo que todas las escrituras básicas de las grandes religiones requieren interpretación, pero en el Islam la cosa se complica mucho porque está escrito en árabe (de hecho el único texto válido es el original escrito en árabe clásico), que es probablemente el idioma más rico del mundo, pero cuanto más rico es un idioma más cuesta concretar los conceptos.

Para complicar todavía más las cosas el mensaje de Mahoma fue evolucionando y matizándose a lo largo de su vida, hasta el extremo que muchos expertos dividen el Corán en dos. El primero es el Corán de Medina que contiene el pensamiento de Mahoma hasta que conquistó dicha ciudad y que está plagado de buenas intenciones. El segundo es el Corán de La Meca que se refiere a su mensaje hasta la fecha de su muerte, que se centra también en la conquista de la ciudad santa, que al contrario de Medina se le resistió mucho y no la consiguió hasta el tercer intento, y contiene el mensaje más agresivo e intolerante del Islam.

Añadid a la difusa concreción y la dispersión de textos, el hecho que al contrario que las religiones cristianas más conocidas (católicos, anglicanos, etc.) en el Islam no existe una Institución como el Papado o la Reina de Inglaterra que gobierna y controla la evolución de la religión. Lo único parecido a un intento de coordinación es una gran conferencia que se celebra aproximadamente cada 100 años y que la última vez que se celebró fue en los años 20 del siglo pasado, por cierto con resultado claramente radical. El resultado es que el Islam es controlado por quien dispone de mayores recursos, en la actualidad principalmente por Arabia Saudita e Irán, ambos radicales y fanáticos, aunque enfrentados.

3.- Medieval.

A pesar de que muchos buenistas se irritan bastante cuando se menciona lo que voy a explicar ahora, no por ello deja de ser cierto.

El Islam acaba de salir de la edad media, es más, está cerca de cumplir solo su primer siglo en la edad contemporánea. Esto no es insulto o menosprecio sino realidad histórica. En el siglo XIII, después de más de 2 siglos luchando contra las repetidas cruzadas, los musulmanes tenían un potentísimo ejército bajo el mando de un Califa decadente, y dirigido en casi su totalidad por Otomanos. Los turcos llevaron a cabo una revolución interna y discreta. Se hicieron con el poder y se inició el Imperio Otomano que duró hasta el final de la Primera Guerra Mundial en 1917. La consecuencia de la aplicación de la dura Ley Coránica en un territorio tan vasto, cerrado y poco permeable, fue que mientras en el resto del mundo se descubría América y se producían las revoluciones Francesa e Industrial, en el Imperio Otomano pasaba NADA. Cuando viajaba por la zona, en muchos de los pueblos por los que pasaba, frecuentemente pensaba que si se pudiese eliminar la carretera y los coches, lo que quedaría debía ser lo mismo que vieron los cruzados. Y no se puede olvidar que en la Edad Media el Papa dirigía los ejércitos cristianos en la guerra contra el infiel.

En mi opinión este es el peor problema del Islam, lo poco que ha evolucionado debido a circunstancias históricas. Los cristianos tenemos la Biblia como escritura básica, pero hace siglos que no lapidamos a las mujeres adúlteras, aunque a veces algunos lo intenten. La esperanza de los no musulmanes y los musulmanes moderados es que esta evolución se produzca y el Corán y las Sunnah dejen de aplicarse al pie de la letra.

Ahora voy a relacionar aquellos aspectos del Islam que en mi opinión todo no musulmán debería conocer por razones incluso de seguridad personal, aparte de otros a los que me referiré por su simple interés.

LA AGRESIVIDAD.

A pesar de la opinión en contra de los buenistas, no hay duda de que el Islam es, de largo, la más agresiva de las grandes religiones y aquella en que los no creyentes corren más riesgo de sufrir ataques por el mero hecho de ser infiel. Mahoma era un guerrero que se pasó buena parte de su vida en guerra para extender el Islam, y esto se refleja en todos los escritos de su religión.

Cuando alguien me discute esta afirmación acostumbro a hacer dos preguntas. Primero les desafío a que sean capaces de nombrar un país que a lo largo de la historia haya tenido una minoría musulmana importante y esta no haya creado inmensos problemas. No lo hay, en cambio se puede hacer la lista de países (Sudán, Somalia y bastantes más en el pasado) en que el Islam llegó a ser mayoría por eliminación sistemática de la mayoría de otras religiones. La segunda es si tienen alguna explicación del hecho de que en España hay dos minorías religiosas importantes, Protestantes y Judíos, que a lo largo de nuestra historia han sido muy mal tratados, incluso en fechas tan recientes como la dictadura de Franco, cuando para poder llevar a cabo cualquier ceremonia religiosa en sus templos, como una boda, precisaban la autorización individualizada del Gobernador Civil y del Obispo, y sin embargo llevamos varios siglos sin que hayan provocado problemas importantes, cuando en contraste, el Islam todavía no lleva 20 años como minoría religiosa importante y sin embargo, y a pesar de que se les ha tratado bien, ya han causado muchos más problemas y muchas más víctimas que las minorías históricas, y algunos de ellos se pasan el día quejándose y acusándonos de incomprensión. Todavía no he conseguido respuesta a esta pregunta, ni tan solo por parte de musulmanes, aunque hace unos años una amiga muy progre me dijo que la razón sin duda era que el Islam es una religión de pobres mientras las otras dos son religiones de ricos, a lo que respondí que en tal caso me explicase como es que en la lista de las 10 personas con más patrimonio del mundo los musulmanes tienen mayoría absoluta.

Básicamente por razones a las que me referiré más adelante el Islam radical tiene una clara tendencia a atacar, menospreciar y discriminar al infiel. Aunque esta actitud la aplican a todos los no creyentes, sean europeos, americanos, chinos o de cualquier otro lugar, existe un atenuante y un agravante a ese odio, y ambos nos afectan a nosotros.

El atenuante es que el Islam considera a Judíos y Cristianos como el llamado "Pueblo del Libro", es decir aquellas personas que recibieron el mismo mensaje a través de los predecesores de Mahoma pero no lo entendieron ni aplicaron correctamente. Para la mayoría de musulmanes este es un atenuante al odio al infiel que les enseña el Corán, pero con el mencionado desbarajuste, también hay radicales que lo consideran un agravante.

El agravante se refiere a dos graves pecados cometidos por los occidentales. Primero los norteamericanos afirman que a finales de los años 60 llegaron a la luna, cuando la luna es la morada de Ala y ningún mortal puede poner el pie en ella y seguir vivo. Muchos musulmanes no solo están convencidos de que lo de poner el pie en la luna fue un montaje cinematográfico cuyo único objeto era insultar al Islam, sino que algunos se irritan si se mantiene lo contrario. Unos años después, los rusos también llegaron a la luna, pero lo hicieron con robots, un sistema más eficaz pero menos espectacular que los astronautas, y que provoca muchos menos problemas. El segundo pecado es difícil de creer, pero os aseguro que es cierto. Según varias Sunnah y el propio Corán, Mahoma profetizó que si conseguía extender el Islam a toda Arabia (como así fue) en un futuro muy lejano las entrañas de la península Arábiga producirían una inmensa riqueza con la que conseguirían conquistar el Mundo. Los musulmanes radicales

consideran que esta profecía ya se ha cumplido con los pozos de petróleo sauditas, pero que la maldad occidental les ha robado sus riquezas y les ha impedido completar todavía la conquista del Mundo.

Para que tengáis una idea de hasta qué extremo los escritos del Corán alientan el odio y el ataque al infiel, en el Corán se divide el mundo en dos partes bien diferenciadas: “Dar el Islam” o Nación del Islam formada por todos los territorios donde se aplica la Ley Coránica, y “Dar el Hark” o Nación de la Guerra, que por supuesto son los países regidos por leyes inválidas, es decir nosotros, y obliga a los musulmanes a no descansar hasta que la Nación de la Guerra haya desaparecido totalmente.

Otro detalle que va en el mismo sentido es que en varios puntos del Corán se dice que el buen musulmán debe saber utilizar las armas con destreza y estar preparado por si le ordenan defender su religión, y si se tiene en cuenta que, a pesar que el mensaje fundamental del catolicismo es pacífico en nombre de Jesucristo se han cometido inmensas barbaridades, da miedo pensar donde puede llegar el Islam con un mensaje guerrero.

Aunque sea poco importante, otra indicación de este desprecio por los no creyentes lo tenemos diariamente en nuestras calles. Me refiero a las prendas femeninas islámicas (Burka, pañuelo, etc.). El Corán establece que en público la mujer solo puede mostrar su cara y las manos y debe cubrir totalmente con vestimenta no ceñida el resto de su cuerpo, pero cuando viven en tierra no musulmana deberían adaptarse a las costumbres locales, aunque nunca lo harán. Los que sois de mi edad, o incluso no tan vejesterios seguramente recordareis que hasta principios de los 60 todavía se podía ver en nuestras calles lo que se puede denominar parafernalia externa religiosa: señoras con grandes rosarios o escapularios colgados del cuello, e incluso lo que se denominaba un traje de penitencia, de algodón muy basto color lila atado en la cintura con una cuerda. Toda esa parafernalia hace mucho tiempo que desapareció de nuestros lugares públicos no porque alguien la prohibiese sino porque seguramente fuimos conscientes que en realidad con ella se intenta imponer las propias creencias a los demás. Ahora, medio siglo después la parafernalia religiosa ha regresado por culpa de una religión que, en su versión radical, pisotea leyes, normas y tradiciones allí donde va. ¿Alguien realmente cree que es bueno que en un grupo de niños o jóvenes se puedan identificar a las hijas de musulmanes radicales con solo mirarlas?.

Para concluir el tema de la agresividad y el desprecio de los radicales islámicos a los infieles explicaré muy por encima (porque tiene reglas sumamente complicadas) uno de los conceptos fundamentales del Islam: la Pureza. Los musulmanes realizan regularmente peregrinaciones a ciudades santas, y al menos una vez en su vida deben visitar La Meca, para purificarse porque en su vida cotidiana continuamente rozan o entran en contacto con una larga lista de elementos u objetos definidos como impuros, entre los que se encuentran los cerdos, los orines, las defecaciones, basuras, y otras lindezas del mismo estilo, y cuyo primer puesto en el cuadro de deshonor de la impureza ocupamos nosotros, los infieles. O sea que ya lo sabéis, si alguna vez os relacionáis con un musulmán radical, él raramente os dará la mano, y si lo hace casi ni os rozará, pero si queréis hacerle la puñeta, tocadlo todo lo que podáis, de forma decente, claro.

Consejos prácticos: si alguna vez os encontráis en un país musulmán, en especial si es de los duros (Arabia Saudita, Libia, Irán, Pakistán, etc.) y es el mes del Ramadán que en nuestro calendario tiene fechas variables pero que siempre cae alrededor del otoño, en lugar público ni se os ocurra poner nada en la boca mientras no se haya puesto el sol. Ni tan solo cigarrillos, caramelos o chicles. Os podríais estar jugando una visita a la comisaría, al hospital o algo peor. Y si por las razones que sean estáis en medio de un grupo de musulmanes muy airados y enfadados con vosotros, decid en voz alta y con mucho respeto (pronunciación figurada) "Ualaje_al_Akbár" que quiere decir Ala es grande, y que seguramente los calmará.

LA LEY CORANICA

Entramos ya en el meollo del asunto.

La Ley Coránica (Sharía) es el conjunto de reglas del Corán, las Sunnah, Hadith y las fatwas (instrucciones) de imanes, ayatolas, etc. que obligan a todos los musulmanes cubriendo con extensísimo detalle todos los aspectos de la vida desde la política y la economía a la vida familiar e incluso la higiene íntima (hay quien opina que su objetivo es que los fieles no tengan que pensar, solo cumplir las normas). En el Islam no existe el equivalente a "Al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios", todo es de Dios.

Es la única Ley válida y todas las demás deben derivarse de ella y respetarla al pie de la letra. Su aplicación tiene dos aspectos: en primer lugar en los países musulmanes este es el único conjunto de leyes válidas y aplicables, lo que significa, entre otras cosas, que la Democracia tal como nosotros la entendemos es imposible porque es ilegal, y aunque eventualmente pueden haber elecciones como en Irán, la cúpula islámica determina quién puede presentarse a ellas y quien no, e incluso pueden destituir a los gobernantes electos con la sola manifestación que no están actuando conforme a la Ley Coránica.. Cuando hace unas semanas los rebeldes libios, después de derrotar a Gadafi impusieron la Sharía entregaban de hecho el poder a los líderes religiosos islámicos.

El segundo aspecto afecta al musulmán que vive en tierra de infieles como la nuestra, al que también obliga la Sharía, y además le prohíbe cumplir las leyes del país en que vive si su imán se lo ordena en base a que incumplen la Ley Coránica. Por eso sería tan importante que en Europa se controlase el mensaje que se emite en las mezquitas, porque está demostrado que buena parte de ellas están manejadas por radicales que no hacen precisamente sermones llenos de paz y amor, aunque claro, otra cosa es que sus feligreses les hagan caso.

Este concepto de Sharía es lo que justifica además la agresión a los no creyentes, tanto en territorio musulmán como en país de infieles, hasta el extremo que si bien el Corán prohíbe que los ejércitos musulmanes ataquen sin provocación previa, uno de los principales hechos que permiten iniciar el ataque, porque está considerada una de las más graves provocaciones, es que en el territorio objeto del ataque no se aplique y se respete la Sharía.

Una de las cuestiones que regula la Ley Coránica es el estatuto del infiel que vive bajo su jurisdicción. Aparte el hecho de que al infiel solo se le dan 3 alternativas: la conversión al Islam, o la sumisión a las leyes y las autoridades islámicas o la muerte, el infiel o "dhimi" no tiene derechos ni propiedades, a menos que las autoridades islámicas se las concedan graciosamente. En resumen, es un ciudadano de inferior categoría, muy inferior, y entre otras discriminaciones, en un juicio según la Ley Coránica, el testimonio de un infiel no tiene ninguna validez y no puede ser tenido en cuenta por el juez. Por supuesto que el más leve, mínimo e insignificante comentario o acción crítica con el Islam por parte de un dhimi merece un castigo inmediato y contundente. Este criterio por si solo explica la reacción infinitamente desmedida de hace unos años a las caricaturas de Mahoma, y el enfado de los islamistas "moderados" turcos cuando se menciona el genocidio de los armenios, porque desde su punto de vista hicieron lo correcto al castigar a unos infieles que se habían rebelado contra la aplicación de la Ley Coránica.

A lo largo de la historia del Islam ha habido largas épocas en que los infieles han sido bien tratados (una de las más brillantes en la Península Ibérica) sea porque los Califas eran inteligentes y tolerantes y/o los infieles desarrollaban oficios o tenían conocimientos que les interesaban. Hay incluso defensores del Islam, que todo y aceptando que la Ley Coránica es extremadamente dura con el infiel, aducen que en realidad siempre han sido bien tratados y ponen como ejemplo que en la época de las cruzadas, y a pesar de la agresión cristiana, los infieles siguieron siendo bien tratados en el bando musulmán. Lo que ocurre es que casi siempre

que se intenta dulcificar la dureza del Islam, la realidad o la historia se encargan de desmentirlo, porque resulta que cualquier historiador o antropólogo os dirá que el mayor fenómeno migratorio humano se produjo en los siglos XVIII, XIX y XX hacia América, pero el que le sigue en importancia, con valores inferiores pero muy importantes para la época, se produjo entre los siglos XI y XIII, cuando una tercera parte de la población de Oriente Medio, constituida por cerca de la mitad de los cristianos y judíos de la zona, emigró a Europa aprovechando las cruzadas y huyendo del Islam.

Aprovecho el comentario anterior para hacer constar que la corriente de opinión que propone que el Cristianismo pida perdón al Islam por las cruzadas, y que ha conseguido que incluso el Papa lo pida, me parece absurda. Es evidente que las cruzadas fueron una barbaridad, que los Papas habrían hecho muy bien callándose en vez de hacer sermones incendiarios, y que los ejércitos cristianos mataban y cometían todo tipo de barbaridades con varios civiles que pasaban por ahí por cada soldado musulmán que mataban, pero los musulmanes hacían exactamente lo mismo porque esa era la forma de hacer la maldita guerra en aquella época, y aunque también es cierto que las 4 cruzadas fueron agresiones cristianas a territorios musulmanes, lo fueron en respuesta a una agresión musulmana. Cuando Mahoma muere en el año 632 el Islam ya ha traspasado las fronteras de la península Arábiga, se extiende en todas direcciones, y en poco más de 2 siglos habrá llegado a las puertas del centro de Europa y a España por el oeste y al Océano Pacífico por el este, y si algo está claro es que esta fulgurante expansión no se consiguió por conversión sino por conquista.

LA MUJER

El trato que la Sharía da a la mujer ya es bastante conocido y aunque son muchos los aspectos que discriminan e incluso aceptan y alientan un trato vejatorio a la mujer, me voy a limitar a confirmar tres conceptos y explicar dos hechos que probablemente no se conozcan.

De forma indirecta en el Corán, y directa y claramente en muchas Sunnah se responsabiliza y condena a la mujer en caso de ser violada porque se supone que su falta de recato ha sido el detonante y la causa de la agresión.

La Sharía permite que un musulmán tome a una niña por esposa, aunque establece que el matrimonio no se puede consumir hasta que la niña haya florecido, pero no hay control alguno de esta condición. La mejor prueba de esta increíble norma es que Mahoma tomó como una de sus muchas esposas a una niña de solo 9 años.

También es cierto que la Ley Coránica limita las posibilidades de educación de la mujer. El concepto es el siguiente: la mujer puede ser educada siempre y cuando sus estudios o cualquier actividad en que quiera implicarse no entre en conflicto y no suponga el más mínimo impedimento u obstáculo para el desarrollo de su principal función que no es otra que complacer a su esposo y trabajar en casa. Y recordad que bajo la Ley Coránica esto no es una sugerencia, sino una orden.

Los dos hechos son los siguientes:

En el Corán Mahoma define la escala de valores del buen musulmán. Me puede fallar la memoria y es probable que alguno de los valores centrales esté mal colocado, pero el primero y el último seguro que están bien, el orden es:

- 1.- El Hijo primogénito.
- 2.- El caballo (porque le da movilidad)
- 3.- La espada (para defender el Islam)
- 4.- La oveja (porque le alimenta)
- 5.- La mujer (porque le da hijos, varones por supuesto)

Señoras, lo siento pero en el conocido juego del río y la barca, con un musulmán ustedes irían como muy pronto en el quinto viaje.

Antes he mencionado que en un juicio islámico el testimonio de un infiel no tiene validez alguna. A la mujer la tratan un poco mejor. Para contrarrestar el testimonio de un varón harían falta 4 mujeres porque el testimonio de una sola de ellas vale una cuarta parte del testimonio de un hombre.

Y etc.etc.etc.

Siguiendo con el tema del sexo también puedo confirmar que la homosexualidad aparte de ser pecado conlleva la pena de muerte, o literalmente su eliminación, como se quiera interpretar, y países como Egipto que, al menos hasta ahora, solo los metían en la cárcel después de pegarles una paliza, hacen una aplicación descafeinada de la Sharía. Nunca he entendido la razón de que en las muchas manifestaciones de homosexuales contra la discriminación que sufren, que yo sepa, nunca han denunciado el trato que les da el Islam.

LA ESTRATEGIA.

El conocimiento de la estrategia que sigue el Islam radical en su expansión y en sus relaciones con los territorios de infieles es lo que más ayuda a comprender que la actitud de buena parte de gobiernos no musulmanes es temeraria y puede llegar a pagarse muy cara.

Como que toda estrategia está siempre dirigida a conseguir objetivos concretos, voy a referirme a estos en primer lugar.

Resumiendo:

Según el Corán el principal objetivo es la imposición del Islam a todo el mundo. Los musulmanes tienen el mandato divino de extender el Islam a todo el mundo, por las buenas o por las malas.

Una vez el Islam controla un territorio, la única Ley aplicable es la Sharía, y si el Islam pierde un territorio donde se aplicaba la Ley Coránica, los musulmanes no pueden descansar hasta haberlo recuperado (Israel, Al-Andalus, Chechenia, sur de China, etc. etc.).

La estrategia seguida por el Islam a lo largo de su historia, se puede resumir en sus características:

Prudencia.

El tiempo no cuenta. Aplican el refrán árabe y esperan a que pase el cadáver de su enemigo. Su arte, que practican con mucha destreza, es no atacar hasta que la victoria esté asegurada, aunque se tarde siglos en hacerlo.

No hay campo de batalla.

La guerra se practica en todo lugar, de todas las formas, y con todas las armas disponibles, incluida, sobre todo, la labor de zapa en territorio del enemigo, rompiendo su moral y su espíritu antes de la batalla final.

Persistencia.

No hay cuartel. Nadie puede descansar hasta que el "Dar el Hark" haya desaparecido. Ni tan solo en períodos de paz, que deben dedicarse a la preparación del próximo ataque y a minar la moral del enemigo.

Engaño 1.

Todo vale. El Corán incluso admite, alienta y aconseja que el musulmán pueda ocultar su condición religiosa incumpliendo alguna de las reglas fundamentales de su religión, siempre que lo haga para engañar al enemigo infiel. Y por supuesto, la mentira está incluida entre lo permitido y aconsejado para alcanzar la victoria, como, por ejemplo, asegurar que se van a garantizar los derechos de los infieles en unas elecciones en el siglo XXI.

Engaño 2.

Mención aparte merece un tipo de engaño que el Islam radical ha practicado con frecuencia, en el que son grandes maestros, y que lo están practicando con mucha intensidad en nuestros días: El ser el agresor y pasar por agredido. Hay muchos ejemplos de esta habilidad, de los que ya he mencionado el hecho que la principal razón para atacar un territorio es que en él no se aplique la Sharía, y considerarlo una grave provocación que hace responsables del conflicto a los infieles atacados. Entre otros ejemplos está lo curioso que resulta que cualquier ejército, occidental o no, que esté combatiendo contra musulmanes, cometa con mucha más frecuencia de lo que es normal errores tremendos que causan la muerte de civiles. La razón es que, en la mayor parte de los casos, el error ha sido provocado porque los musulmanes se protegen con frecuencia con escudos civiles. La carretera que va de Beirut a Damasco, ya en territorio sirio, transcurre a escasos 60 Kms. de los altos del Golán, uno de los puntos más calientes de la frontera entre Siria e Israel, y circulando por ella, en más de una ocasión pude comprobar cómo los oficiales al mando de convoyes del ejército sirio seleccionaban vehículos civiles para utilizarlos como escudos cuando se dirigían hacia puntos cercanos a la frontera con Israel, y si me libré de formar parte de algún convoy fue porque mi coche llevaba matrícula internacional, que me identificaba como extranjero.

Otro buen ejemplo es la razón que la mayoría de periodistas de este país, coincidiendo por cierto con la versión del Islam radical, dan del inicio del conflicto de Oriente Medio. El conflicto no se inició en 1948 con la partición de Palestina y el nacimiento del estado de Israel, sino mucho antes. El conflicto entre musulmanes y judíos, con los cristianos a veces recibiendo de ambos lados, se inicia en 1918 con la desaparición del Imperio Otomano, en una época en que Israel no existía y los USA tenían solo un interés muy limitado en la zona. Si alguien no se lo cree que entre en cualquier hemeroteca de Internet y no tendrá que buscar mucho para encontrar rastros del conflicto entre las dos guerras mundiales. De hecho con algunas de las noticias le parecerá que está leyendo el periódico de ayer. En contraste, uno de los hechos que más contribuyó a generar la tensión que acabaría en conflicto fue el nacimiento hacia 1920 de los Hermanos Musulmanes. Hasta la caída del Imperio Otomano en Oriente Medio imperaba la Sharía, pero al final de la I Guerra Mundial la zona pasó a una jurisdicción civil en la que los musulmanes tenían exactamente los mismos derechos y obligaciones que los infieles, y los Hermanos Musulmanes y todos los grupos radicales islámicos que les siguieron pretendían revertir esta situación y regresar a la aplicación de la Sharía. Por cierto, estos grupos radicales islámicos que ahora se califican de "moderados" fueron aliados eficaces y muy leales de los nazis durante la II Guerra Mundial, entrevistas cordiales con Hitler de algunos de sus líderes incluidas.

Otro ejemplo de este tipo de engaño se produce cuando culpan de la pérdida de sus territorios, la emigración forzada de los palestinos y su ubicación en campos de concentración a la creación del estado de Israel. A consecuencia de la decisión de la ONU sobre la partición de Palestina, en Junio 1948 se crea el estado de Israel. Cuando aún no habían transcurrido ni 24 horas de su proclamación, en la madrugada del día siguiente, los palestinos, junto con los ejércitos de Egipto, Jordania y Siria, invadieron Israel, en una guerra sumamente desproporcionada, con una relación de fuerzas de 10 a 1. Los invasores avanzaron con dificultad en los primeros días, pero en cuanto los Israelitas se reorganizaron no solo interrumpieron su avance sino que los hicieron retroceder, y al cabo de algunas semanas estaba claro que, contra todo pronóstico, Israel iba a ganar la guerra. Entonces, los bondadosos hermanos de raza y religión de los palestinos, antes de firmar los acuerdos que dieron fin a la guerra, ocuparon los territorios que les quedaban a los palestinos, y fueron ellos los que les dejaron sin territorio y metieron a muchos palestinos en campos de concentración. Otro ejemplo es la afirmación desde hace unos años repetida por muchos periodistas y que una vez más reproduce exactamente la versión del Islam radical, de

que en las guerras entre árabes e israelíes la agresión siempre ha partido del lado israelí, cuando es exactamente a la inversa, con la excepción de la guerra de los 6 días en 1967, cuando Israel lanzó un ataque sorpresa ante la invasión anunciada por Egipto y Siria, cuyos tanques ya estaban calentando motores.

Para terminar el apartado de estrategias describiré brevemente y quizás simplificando mucho la que siguió Mahoma a lo largo de su vida, que es la que marca la forma de actuar del Islam radical desde entonces: Antes he mencionado que Mahoma estuvo en guerra contra las tribus que poblaban la península arábiga casi toda su vida. Su estrategia, que combinaba la guerra con la negociación, se basaba en:

- atacar y ocupar el máximo de territorio cuando eran los más fuertes,
- detener el ataque e intentar pactar si se enfrentaban a una tribu más fuerte que ellos,
- alcanzar un acuerdo de paz,
- pero mientras estaban negociando el acuerdo de paz ya preparaban el siguiente ataque,
- se mantenían dentro de los acuerdos de paz el tiempo que hiciese falta
- mientras tanto hacían lo posible por disminuir la fuerza de sus enemigos,
- incluso por la conversión al Islam de alguno de sus líderes,
- y finalmente cuando consideraban que volvían a ser más fuertes que el enemigo
- y creían que la victoria estaba garantizada volvían a atacar.

Según algunas opiniones el Islam ha estado no solo parado, sino reculando durante varios siglos, pero el dinero del petróleo les ha dado fuerza para volverlo a intentar.

Quiero dejar claro que no soy defensor ni partidario del estado de Israel. Creo que en el conflicto de Oriente Medio se han cometido barbaridades en ambos bandos, cuyas víctimas han sido civiles de cualquier religión o raza, y por eso procuro no tomar partido. Pero también es cierto que la probabilidad de que Israel acabe controlando de forma directa o indirecta nuestro país, e incluso nuestro continente, y nos obligue a abrazar el judaísmo o alternativamente pasar a ser ciudadanos de clase inferior, es nula. Pero en lo que se refiere al Islam radical todo eso no solo es posible, sino que si nuestros políticos siguen apoyándoles, tarde o temprano acabará siendo probable. También quiero aclarar que cuando me refiero a "nosotros los cristianos" no implico creencias o prácticas individuales, sino que me refiero a la religión básica de la cultura europea.

Para terminar voy a referirme a lo que en mi opinión deberíamos estar haciendo para protegernos de la amenaza islámica y explicar que en muchos casos se está haciendo lo contrario. Es importante conocer las intenciones y estrategias de los radicales porque en caso contrario frecuentemente no damos importancia a hechos que para ellos sí la tiene. Todo y que en las encuestas más del 70 % de los norteamericanos se oponían a su construcción y, sobre todo, de que hay millones de lugares en U.S.A. y miles en N.Y. mucho más adecuados, se aprobó la mezquita en la Zona Zero de N.Y. Pocos días después del anuncio de su aprobación, pude ver en internet varias páginas (aquellos que habláis Inglés quizás todavía podéis encontrar alguna), casi todas de organizaciones islámicas del Reino Unido, en las que se vanagloriaban y alegraban de que finalmente se pudiese cumplir con una de las viejas tradiciones del Islam: el construir una gran mezquita en aquellos lugares en que habían conseguido una victoria histórica. Está claro que la victoria a la que se referían es el 11-S, ataque terrorista que algunos de los representantes de dichas organizaciones islámicas habían condenado en los medios de información británicos.

Como ha demostrado el inmenso error de la guerra de Irak, frente a este tipo de amenaza los tanques y aviones de combate sofisticados no sirven para nada.

Deberíamos controlar a los radicales en nuestra propia casa, incluso, como ya he mencionado, en lo que se refiere al mensaje que se emite en las mezquitas, aunque para hacerlo estemos llevando al límite el cumplimiento de nuestros principios, porque si no lo hacemos vamos a perder esos principios de todas formas, junto con nuestras libertades. En vez de esto, en algún país nórdico y en el Reino Unido se han dado bastantes casos de financiación con fondos públicos de organizaciones radicales, algunas incluso relacionadas con el terrorismo.

En política internacional, en mi opinión la única respuesta eficaz tendría que ser doble, por un lado reducir al mínimo indispensable la implicación en la política interna de los países musulmanes porque el desbarajuste de bandos, grupos, tendencias, etc. también se refleja en la política de cada país, y como ha demostrado la implicación occidental en las primaveras árabes se puede acabar en Guatepeor cuando se cree que se está ayudando a acabar con Guatemala. El segundo aspecto es la inteligencia, tanto en cuanto a la difícil obtención de información fiable como en lo que se refiere a la elaboración de estrategias muy bien pensadas antes de tomar una decisión. Está claro que la política de los países occidentales dista mucho de parecerse ni tan solo un poco a lo que acabo de describir.

Por último deberíamos actuar sobre los musulmanes moderados, los de verdad, no los islamistas "moderados". Apoyándoles, pero exigiéndoles a la vez compromiso y claridad en su postura moderada. Los moderados son los que tienen la llave para la solución del problema que para el resto del mundo supone el Islam. El día que consigamos revertir la tendencia actual y que cada vez hayan más musulmanes moderados y menos fanáticos, entre todos habremos empezado a dar verdadera solución definitiva al problema que el Islam supone para los no musulmanes. El problema con los moderados del Islam es que al contrario que en otras religiones la línea que separa a fanáticos de moderados es muy difusa. Con frecuencia se ha dado el caso de musulmanes que eran tenidos por moderados hasta que un buen día se les cayó la careta. Por otro lado los moderados del Islam tienen el problema de que el Corán califica como una de las peores cosas que puede hacer un musulmán el actuar contra la unidad de la religión. Pero no hay duda que en ellos está la solución al problema, y todo y el desencanto que llevo encima con el resultado de las primaveras árabes, todavía tengo esperanzas de que, desgraciadamente ya a largo plazo, supongan el inicio de la transformación del Islam en una religión que convive sin problemas con las demás religiones y con los agnósticos. Me voy a alegrar mucho si finalmente los islamistas respetan los derechos de los infieles en aquellos países donde se están imponiendo en las urnas o por la fuerza, pero me temo que para estar seguros de ello todavía tendremos que esperar mucho tiempo.

Las cosas en nuestro lado del mundo no van ni de lejos por donde creo que deberían ir. En todos los países occidentales el Islam radical se desarrolla con total comodidad y a menudo con exigencias. En varios estados de U.S.A. y en países europeos como Holanda, los países nórdicos (excepto Finlandia) y el Reino Unido no solo no se controla a los grupos islamistas radicales, sino que se les da apoyo público, financiación incluida. En el Reino Unido además, gracias a uno de los mayores buenistas de toda Europa, el Arzobispo de Canterbury Rowan Williams (que tiene mucha menos gracia que otro Rowan), y en aplicación de una versión en mi opinión desquiciada del multiculturalismo, ya existe jurisprudencia de la aplicación de la Ley Coránica por tribunales Británicos, siendo una de sus consecuencias los juicios y eventuales condenas por Islamofobia, a quienes critican el Islam. En la prensa británica aparecen con cierta frecuencia noticias de personas que han sido sancionadas o incluso condenadas a penas cortas de prisión, por actos como pintadas en mezquitas (ni tan solo contra el Islam), cuando los mismos sancionados reconocen otros actos similares que no afectan al Islam, pero si a otras comunidades y culturas, por los que ni tan solo han sido arrestados. Hemos aceptado limitar

nuestras libertades, empezando por la libertad de expresión, para contentar a los islamistas radicales.

El principio del multiculturalismo es fácil de aceptar. El que todas las culturas que conviven en un país, la local incluida, tengan que adaptarse para poder llegar al máximo nivel posible de integración no creo que sea un principio que provoque muchas reacciones en contra. Pero frente a una cultura como la del Islam radical, que rechaza el más mínimo esfuerzo de integración y prohíbe y coacciona a sus miembros a que eviten todo tipo de adaptación, incluida la más insignificante, pretender, llevando el concepto a extremos trastornados, que los que hemos de adaptarnos somos el resto, aceptando algunas de sus normas que incluso pueden llegar a ser delito en nuestro ordenamiento jurídico, es de locos. Además, en realidad, es una actitud muy poco multicultural, porque la cultura que entra en conflicto con muchas de las normas que pretende imponer el Islam Radical no es solo la local, sino prácticamente la de todos los inmigrantes no musulmanes.

Aparte la actitud frente al Islam radical de los buenistas, tampoco he entendido nunca la de la izquierda europea en general, que apoya al Islam radical, apoyo que además es más claro y contundente cuanto más cerca están de la extrema izquierda. El Islam mezcla muy mal con el Capitalismo Liberal, pero todavía mezcla peor con el Comunismo. Los radicales islámicos consideran a Comunismo y Socialismo ideologías demoníacas. Además de los años 60' a los 80', en casi todos los países musulmanes habían organizaciones de Fedayines, de inspiración netamente comunista, que se distinguieron especialmente en la lucha contra Israel, pero que finalmente, después del fin de la Unión Soviética, fueron aniquilados en su propia casa por los radicales. Por eso no entiendo que los herederos del Comunismo apoyen ahora una ideología que no solo se pega bofetadas con lo que ellos dicen defender, sino que es responsable de la "desaparición" de muchos de sus camaradas en Oriente Medio.

En U.S.A. existen varias organizaciones como C.A.I.R. (Council on American-Islamic Relations) que tiene como objeto oficial el encaje, aparentemente pacífico, del Islam en los U.S.A., pero que invierte la mayor parte de sus energías y sus recursos en denunciar ante los medios de comunicación e incluso ante la Justicia y hacer la vida imposible a quienes califican de islamofobos como Hirsi Ali o Bruce Bawer (autor de "Mientras Europa dormía") por atreverse a criticar al Islam.

Bajo estos mismos criterios yo soy un Islamofobo de cuidado, todo y que me limito a criticarlo en base a sus propios escritos y tradiciones. Lo que ocurre es que siguiendo con los mismos criterios la mayoría de europeos somos Cristianofobos porque somos muy críticos con nuestra propia religión, y además yo también soy Zapaterofobo, Mourinhofobo y muchos más ...fobo aplicándolo a todas las personas e instituciones que critico de la misma forma. Pero a ningún juez, ni tan solo de los países mencionados, se le pasaría ni siquiera por la imaginación más disparatada el aceptar una demanda civil o una denuncia por delito penal por tales fobias. Entonces ¿Porque cuando se critica al Islam hay periodistas y jueces que si juzgan y condenan a los que se atreven a hacerlo?. En mi opinión porque el Islam radical está ganando en Occidente la primera fase de la Guerra Santa, minando la moral y el espíritu del enemigo infiel, hasta el extremo que ya se aplican sus normas excluyentes e intolerantes, y encima recibe importantes apoyos de infieles que llegan a calificar como racistas y fascistas a los que se atreven a tales críticas. Ya lo decía un pensador italiano cuyo nombre he olvidado, "Dios nos libre de los fascistas,...y de los antifascistas".